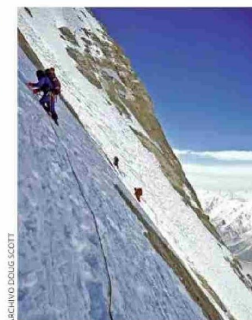
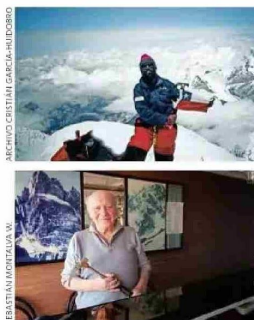
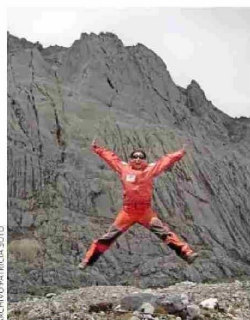
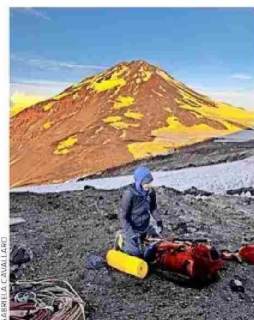


Fecha: 01-02-2026
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Domingo
Tipo: Noticia general
Título: ¿Por qué subimos montañas?

Pág.: 6
Cm2: 291,6
VPE: \$ 3.830.369

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida



HISTORIAS. De izquierda a derecha: Guadalupe Vieiro recupera la mochila de su padre fallecido en el Tupungato en 2025. El estadounidense Alex Honnold. El periodista y autor, Sebastián Montalva Wainer. Patricia Soto, primera sudamericana en subir las Siete Cumbres. Cristián García-Huidobro en la cima del Everest, 1992. Jozsef Ambrus, leyenda del andinismo. La pared El Ogro, en Pakistán, escalada por Doug Scott y Chris Bonington en 1977.

Se han escrito libros sobre el tema, pero la pregunta sigue vigente: ¿por qué alguien decide subir una montaña e incluso poner en riesgo su vida para alcanzar la cima? Una de las respuestas más célebres la dio el legendario explorador británico George Mallory. En 1923, un artículo de *The New York Times* citaba la respuesta de Mallory sobre por qué quería subir el Everest, la montaña más alta del planeta, que hasta entonces nadie había escalado. Sus palabras fueron escuetas, precisas.

—Because it's there ("Porque está ahí").
"Esa respuesta nunca me ha dejado satisfecho", dice Rodrigo Jordan, destacado montañista y expedicionario chileno. "Con cierta dedicación le he puesto empeño a preguntarle a muchos de mis compañeros de montaña por qué subimos montañas. En las caminatas de aproximación, en un café urbano, en una carpa en el campamento base, tirando un pesado trieno en Antártica o capeando una lluvia torrencial en Patagonia (...). Este libro es lo más cerca que he estado de comprender la razón de hacerlo. O más bien, las razones de hacerlo".

Lo que comenta Jordan está en el prólogo de *Vidas verticales*, el nuevo libro del periodista Sebastián Montalva Wainer, que recopila 40 crónicas, entrevistas y reportajes de montaña aparecidos en revista Domingo en los últimos dos decadas.

Publicado por la Editorial Chilena de Montaña, en sus 330 páginas grandes aventuras y exploradores de Chile y el mundo cuentan su propia historia e intentan explicar las motivaciones que los llevaron a emprender fascinantes aventuras en los cerros. Están desde pioneros como Roberto Busquets (el primer chileno en ir a una expedición al Himalaya, en 1948), Evelio Echevarría (el gran historiador de los Andes) o Jorge Quinteros (el primer chileno en cruzar Campo de Hielo Sur), hasta leyendas del alpinismo mundial como los británicos Doug Scott y Chris Bonington (que abrieron varias rutas en las Himalaya en los años 70), el mexicano Carlos Carsolio (primer latinoamericano en subir los 14 ochomiles sin oxígeno) o el cada vez más famoso Alex Honnold, escalador estadounidense que acaba de subir sin cuerdas, solo con sus manos y pies, los 508 metros del Taipei 101, proeza que fue transmitida en vivo por Netflix.

También se incluyen reportajes de expediciones realizadas en Chile, como el descubrimiento del Paso John Garner en Torres del Paine, contado por el propio Garner 40 años después, e historias de vida como la de los chilenos Ernesto Olivares y Rodrigo Lara, quienes sobrevivieron a una de las peores tragedias del Everest, cuando en 2015 una avalancha cayó sobre el campamento base y dejó 22 muertos.

En las siguientes líneas, a modo de extracto, presentamos una selección de citas notables de algunos de los protagonistas de *Vidas verticales*. Son respuestas que, de

¿Por qué subimos montañas?

Vidas verticales es el nuevo libro del periodista de Domingo Sebastián Montalva Wainer, que recopila 40 entrevistas, crónicas y reportajes de montaña aparecidos en esta misma revista durante los últimos 20 años, y donde, entre otros temas, sus protagonistas reflexionan sobre la eterna pregunta de esta disciplina. Aquí, algunas citas seleccionadas.

alguna forma, ayudan a entender el comúnmente incompreso acto de subir montañas, y las razones que impulsan a desafiar los límites con tal de vivir, como escribe el propio Rodrigo Jordan en el prólogo del libro, "una vida bien vivida".

"Sé muy bien cuáles son mis capacidades. Conozco muy bien mi deporte y trato de tomar buenas decisiones. Si alguien que nunca ha escalado cree que lo que hago es peligroso, eso no significa nada para mí (...). Una de las mejores cosas de escalar es que se trata totalmente de motivación. Nunca tengo que hacer algo que no quiera. De vez en cuando me encuentro con situaciones atemorizantes, de esas que he construido a lo largo del tiempo. Pero definitivamente resulta más fácil manejar el miedo con la experiencia".

Alex Honnold, escalador estadounidense que sube en estilo free solo, sin cuerdas.

"Cuando chico era totalmente feliz, jugando en una familia de siete hermanos hasta el infinito. Las montañas me han permitido volver a conectarme con esos momentos. Ese silencio que se tiene bien de cabro chico, cuando uno está jugando con algo y es lo único que importa. Recuerdo cuando mi mamá regaba las plantas y le pedía la manguera, porque me encantaba sentir el chorro del agua, que tiene un sonido de fondo, como un silencio, pero con ruido. En las montañas me ha ocurrido algo similar. He sentido ese mismo silencio".

Cristian García-Huidobro, primer sudamericano en subir el Everest.

"Yo leía las aventuras de estos personajes, los héroes de mi niñez (Walter Bonatti, Reinhold Messner, Anderl Heckmair) y lo que más me impactaba eran ciertos momentos donde ellos habían llegado a niveles de conciencia, de intensidad, de plenitud de vida mucho mayor. Me atraía cómo se ampliaban las capacidades físicas y mentales al llegar a situaciones límite (...). Por eso, para mí la montaña siempre fue un medio, no un fin.



Vidas verticales. Grandes historias de montaña de Chile y el mundo está disponible en librerías Antártica, Libro Verde o Buscalibre, entre otras.

Un medio para llegar a estados de conciencia, a una búsqueda espiritual. Eso fue lo que siempre procuré en la montaña".

Carlos Carsolio, primer latinoamericano en subir los 14 ochomiles sin oxígeno.

"Tengo una visión muy triste sobre el montañismo actual. En mi época se trataba de estar en contacto con la naturaleza, salir de las ciudades y buscar la aventura. Hoy, la idea es hacer todo más fácil y acercar la montaña al hombre (...). Mi sueño es que países como Chile puedan mantener intacto un valle completo de roca solo para escalada tradicional. Hay esperanza. Muchos jóvenes se están dando cuenta de que escalar en rocas preparadas no es aventura, sino solo ejercicio. Para eso no se necesita habilidad ni imaginación. Y el montañismo se trata justamente de eso: de hacer juicios, de tomar decisiones".

Doug Scott, escalador británico y héroe del himalayismo, fallecido en 2020.

"El montañismo de expedición está un poco en decadencia. La mayoría de la

gente está tratando de escalar paredes, pero en roca buena o en paredes artificiales. Es más fácil hacerlo así. Pero una expedición a montañas inescaladas implica que hay que sufrirla, comer mal, un montón de cosas que hoy se están perdiendo. Nadie quiere pasar cinco días cargando una mochila de 35 kilos para llegar a un cerro como el Chimborazo, que no sabes si lo vas a poder escalar. Eso desalienta a muchos".

Fernando Fainberg, sobre el primer ascenso al cerro Chimborazo en 2011, la última "supermontaña" de los Andes centrales.

"Yo tengo muy fuerte el espíritu explorador y no me gusta dejar ningún lugar sin visitar. La gente suele pensar que las montañas de los Andes son un lugar pelado, pero no es así. Hay muchas plantas, animales, colibríes (...). Trabajar en estos lugares requiere de mucha fuerza física y emocional, pero las personas a las que les interesa la tienen y se aguantan. En esto hay que ensuciarse los pies. Para la gente que vive en Santiago, esto es una aventura tremenda, pero la cordillera es muy saludable. Hace muy bien".

Mary Kalin, botánica neozelandesa-chilena y Premio Nacional de Ciencias 2010, que estudia plantas que crecen en altura.

"La importancia de subir una cumbre antes que otro no es decir: 'Yo fui el primero'. La fascinación está más bien en el proceso de encontrar un camino hacia esa montaña. De eso se trata todo esto. Es exploración, es buscar un cerro y pensar: 'Sí, yo creo que puedo ir por ese risco', y luego hacer un plan para lograrlo. Para mí, el viaje en el que persigues ese objetivo es más importante que pararse finalmente en la cima de una montaña".

Sir Chris Bonington, leyenda del alpinismo mundial.

"Yo no soy nada especial. A mi me duele lo que le duele a la gente de mi edad, lo que pasa es que me agunto. Hay gente que me pregunta: '¿Y tú qué haces para estar tan bien?', y yo les contesto: 'Disimular'. Lo que hago es entrenar, cuidarme,

alimentarme bien y descansar. Quizás sea un poco privilegiado, pero hago esto porque tengo ganas de hacerlo. Es lo que me gusta".

Carlos Soria, montañista español, sobre seguir subiendo ochomiles después de los 80 años.

"Al principio vine a la Patagonia por las montañas; ahora lo hago por la gente. Yo nunca he publicitado mucho a Torres del Paine. Solo a algunos amigos les he hablado de lo fantástico que es este lugar. Prefiero dejar que la gente lo descubra por sí misma".

John Garner, inglés que abrió el paso que lleva su nombre en el Paine.

"La muerte no me es indiferente. Yo no me quiero morir. Tengo muchas cosas que quiero hacer: ver crecer a mis hijos, ver bien a mi madre, a mi hermana. Por eso, cuando vamos a una montaña siempre le pido a Dios que me proteja. Honestamente, siento que cuando llegue mi día, me va a tocar y no habrá nada más que hacer. Lo que siempre digo es que si alguna vez me pasa algo, ojalá que no sea en la montaña".

Ernesto Olivares, tras sobrevivir a una avalancha en el Everest.

"Lo que más nos interesaba era subir por primera vez, aunque fuesen cumbres menores. Las cimas mayores ya estaban muy traficadas. Había mucho de ego en todo esto, pero también un anhelo de niño: uno siempre quiere ser explorador. En ese tiempo era una gran cosa. Aún todavía, yo creo".

Evelio Echevarría, explorador e historiador de los Andes, fallecido en 2020.

"Me encanta subir cerros, pero más que nada me gusta el contacto con la naturaleza. No soporto mucho el cemento, por eso trato de salir mucho. Si estuviera siempre encerrado ahí, me muero. Lo que me gusta tanto de este deporte es que no tiene límite de edad, porque no depende mucho del físico, sino de tu fortaleza mental para hacer las cosas. Muchas veces puedes estar súper cansado, pero si quieres llegar, es increíble cómo sacas fuerzas y llegas. El frío, por ejemplo, puede quebrarte la voluntad. Igual debes tener un físico adecuado, para no sufrir tanto, pero en general es un tema netamente psicológico".

Patricia Soto, primera sudamericana en subir el Everest y las Siete Cumbres de cada continente.

"Subir cerros era una entretenimiento, pero cuando subía, lo que más me llamaba la atención era ver que más allá, en el horizonte, había más cumbres, montañas más altas, misteriosas. Y tenía el deseo de ir algún día hasta allá".

Jozsef Ambrus, escalador húngaro-chileno que abrió varias rutas en los años 60.